

entrevista

Edmundo Varela Lema

Presidente de la Fundación Galicia Innova

“De las *tres erres* el único objetivo que se ha alcanzado es el del reciclaje”



¿Cómo ha evolucionado la gestión de los residuos sólidos urbanos en España?

De las *tres erres*, reducir, reutilizar y reciclar, podemos decir que el único objetivo que se ha alcanzado es el del reciclaje. Reciclamos mucho más que reducimos y reutilizamos. No se han reducido residuos, al contrario, se han incrementado por encima del 6 por ciento previsto en el Plan Nacional de Residuos. En cuanto a la reutilización, la configuración de los sistemas de distribución en España hace difícil que se desarrolle de una forma económicamente viable.

¿Queda mucho por hacer, entonces, en este campo?

Desde luego, como primera medida, se debe reducir la cantidad de residuos, mejorando los planes empresariales de prevención, con guías de buenas prácticas de gestión y minimización de residuos. En segundo lugar, hay que mejorar los sistemas de reutilización, especialmente en los envases, con los sistemas de devolución y retorno, siguiendo los estándares de consumo de los países de la Unión Europea que lo hacen mejor que nosotros. Y, en tercer lugar, aunque el reciclaje es el más desarrollado sería necesario mejorar la fracción de rechazos a vertedero, porque aún van altos volúmenes de fracción biodegradable.

En el ámbito de la reutilización, parece que se ha implantado el “usar y tirar”.

Es verdad. Hemos cambiado los hábitos por los de un país rico, pero más bien al estilo de los nuevos ricos. Es preciso un cambio en ese sentido y apoyar a las empresas recuperadoras. Yo creo que ahí hay mucho recorrido. Estamos en un país en el que existe una franja de población, en torno a los ocho millones de personas, con niveles de renta baja muy baja. Se podrían poner a disposición de esos consumidores muchos productos a precios mucho más asequibles. Incluso enviarlos a países más pobres, dentro de la política de ayuda y cooperación.

¿La educación ciudadana todavía es muy necesaria?

Entendemos que es prioritaria para conseguir los objetivos de las 3 R, tanto a nivel de educación primaria y secundaria como de adultos. En CONAMA, se insistió mucho en este punto, por-



“La gestión de residuos hay que pagarla vía tasas, pero hay que explicarla y justificarla ante el ciudadano”

que creemos que existe un gran desconocimiento, e incluso despreocupación, en la mayoría de la sociedad sobre el problema de los residuos y sobre su gestión. Y no vale echarle la culpa a los ciudadanos. En este sentido, son necesarias políticas informativas y educativas que abarquen todos los ámbitos (social, cultural, laboral, educacional...) y sectores. Al ciudadano hay que enseñarle a separar, reutilizar y prevenir.

¿Cuál es el papel de las empresas como generadoras de residuos?

Es indudable que en muchos casos las empresas son generadoras de gran cantidad de residuos que luego hay que tratar. Ha sido un mal modelo que ahora hay que invertir, ajustando sus legítimos intereses económicos, pero siendo respetuosos con el medio ambiente. Pero no sólo es culpa de ellas. Los gobiernos, estatal, autonómico y local y los ciudadanos debemos primar las buenas prácticas y penalizar con nuestro consumo responsable, esos malos hábitos. De esta forma, con esa concienciación, las empresas más reacias no tendrán otro remedio, para competir y sobrevivir, que aplicar buenas prácticas y reducir la cantidad de residuos que ponen en el mercado a través de sus productos o servicios.

Entre las conclusiones del grupo de trabajo que usted coordinó en CONAMA, se plantea la posibilidad de la recogida selectiva de los residuos orgánicos. ¿Por qué?

Porque el compost que se está obteniendo no cumple los parámetros de calidad que exige la normativa. Para obtener un buen compost habría que seleccionar mejor la materia orgánica en origen. Para eso hay que preparar a la población, decirle lo que está haciendo y enseñar a la gente qué tiene que hacer, porque si no, lo mezcla todo. De lo contrario se obtiene un compost de baja calidad que no tiene salida en el mercado y en muchos casos no se sabe que hacer con él.

¿Cómo se puede abordar el tema de la fiscalidad en el ámbito de los residuos y quién tendría que pagar: las empresas productoras, el ciudadano que genere más residuos o que no separe?

La fiscalidad es fundamental. El ciudadano debe conocer todo el proceso de la gestión de residuos y sus costes. Si no lo sabe, y es lo más usual, siempre será más reacio a pagar por algo que desconoce. Hasta hace poco, el residuo, era basura, aún hay quien lo llama así, con un término despectivo y malsonante. Es lógico que muchos políticos, prefiriesen llevar departamentos de cultura, deporte... que de basuras. En estas condiciones la fiscalidad casi estaba mal vista. Pero hoy en día se gestionan correctamente los residuos. Esa gestión hay que pagarla vía tasas, pero hay que explicarla y justificarla ante el ciudadano. La tasa de gestión de residuos lleva detrás muchas cosas: vehículos, contenedores, personal, plantas de tratamiento, recuperación, salud... Pero esos costes que la gente percibe no están explicados y hay que hacer pedagogía, el ciudadano lo entenderá y agradecerá.

Entre incentivar y penalizar, ¿qué da mejor resultado?

Entre penalizar o incentivar, no sólo yo, sino la mayoría de los intervinientes, somos partidarios de incentivar, tal como sucede en los países europeos más avanzados en materia de gestión de residuos. Al ciudadano hay que educarlo, hacerle ver la necesidad de una buena gestión del residuo que produce, que conozca su tratamiento, e incentivarlo para que reduzca, recicle y reutilice. Sólo en los casos en que se vulneren las normas u ordenanzas y se atente contra el medio ambiente sería necesario penalizar. En los países nórdicos ya existen experiencias positivas en incentivar al consumidor que reduce sus residuos.

¿Cómo lo hacen?

En los propios contenedores existen sistemas de pesado que controlan, a través de una tarjeta individualizada, lo que deposita cada usuario, que luego pagará en función de la mayor o menor cantidad de residuo que genere. Aquí falta aún recorrido tanto en la gestión del residuo como en el cobro para llegar a eso, pero será la tendencia futura.

Edmundo Varela fue coordinador del grupo de trabajo "Gestión de RSU: Evaluación de la etapa de las 3 R" (GT-17).